

# MARIANO BALLESTER. REGRESO AL MUSEO DE LA HUERTA DE MURCIA

**Bienvenida García Martínez**

Licenciada en Historia del Arte

Universidad de Murcia



Portada catálogo exposición M. Ballester

El Museo Etnológico de la Huerta de Murcia acogió, entre los días 9 de marzo y 24 de mayo de 2019, la exposición monográfica dedicada al artista Mariano Ballester. Se quiso así hacer un homenaje al pintor murciano nacido en Alcantarilla, uno de los artistas más representativos del arte contemporáneo en España durante el siglo XX, quien a finales de los años 70 se ocupó de la dirección del Museo, que este último año celebró el 50 Aniversario de su inauguración.

La exposición, comisariada por Joaquín Cantón Clares e instalada en los nuevos espacios expositivos del Museo de la Huerta, reunió un total de cuarenta y ocho obras, treinta y cinco óleos y trece dibujos, pertenecientes a colecciones privadas y, por tanto, poco accesibles para el público en general; de ahí el interés despertado por ésta.

Desde niño, Ballester mostró gran interés por el arte. Sus inquietudes artísticas le llevaron a ejercer diferentes disciplinas. Además de pintor fue escultor, ceramista grabador e ilustrador, aunque también trabajó las vidrieras e hizo incursiones en la pintura de cristales, gemas y joyas semipreciosas (Sanz, 2019). Becado por la Diputación Provincial, estudia en la Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid y, más tarde, en el Instituto Francés en París, donde complementaría sus estudios artísticos. En Francia y Suiza realizó numerosas exposiciones, y en estos países desarrolló una parte importante de su obra.

Junto a Ceferino Moreno y César Arias, Mariano Ballester fue cofundador del grupo *Puente Nuevo*, en la década de los años sesenta, siguiendo la estela de otros grupos artísticos como *Dau-al Set* en Barcelona o *El Paso* en Madrid. Movimientos que surgen con la intención de romper con la tradición pictórica establecida en España, introduciendo experiencias vanguardistas nuevas que lleven a la renovación artística. El pintor apuesta entonces por una nueva forma de pintar, un arte nuevo e innovador (Cantón, 2019).

Ballester obtuvo numerosos premios, siendo destacables el Premio Nacional de Grabado, obtenido en 1955, por *La muerte del pájaro*, la Medalla de Oro en 1960, en la Exposición Nacional de Arte Sacro de Madrid con el paño cerámico *Ecce Homo*; y el Premio Villacís otorgado por la Diputación Provincial de Murcia en 1963.

La selección incluida en la exposición “Mariano Ballester, regreso al museo” permitió al visitante adentrarse en la particular visión del pintor, a través de obras representativas de las distintas etapas en las que se ha clasificado su trabajo: una primera época clasicista, influida por los artistas españoles que estudió durante su estancia en Madrid, entre 1941 y 1948. La etapa francesa, durante los años 1951 al 1958, en la que se advierte el influjo de las vanguardias –expresionismo, fauvismo, simbolismo–, de pintores como Chagal o Soutine, la aparición de los colores fuertes y puros, y la utilización de la técnica de confeti, tal como pudimos observar en el *Retrato de Niña*. Su paso por *Puente Nuevo*, época en la que Ballester se acerca al surrealismo y dadaísmo, y comienza a utilizar nuevas técnicas como el *collage* y el *dripping*, utilizado en el cuadro *La Juventud y la Muerte*, expuesto en esta muestra. En su última etapa, el artista utiliza un trazo más delicado, especialmente en las figuras de niños. Ahora elimina el brillo tonal, y en sus obras se advierte una paleta de colores más pálida.

Aficionado a la antropología e investigador incansable, experimentó tanto con las formas como con los materiales. Realizó estudios de la luz; el color se convertiría en uno de los elementos más importantes de su obra, colores fuertes en los que se aprecia una clara influencia de artistas alemanes como Ensor o Nolde, tonos



Retrato de niña

oscuros, casi negros, con los que representó los paisajes parisinos, la *belle époque*, o los personajes negros y los de la época bizca; imprimiendo, por el contrario, de luz blanca los paisajes almerienses del desierto de Tabernas y Mojácar (Sanz, 2019), también los murcianos presentes en esta exposición.

Ballester introdujo importantes novedades en el campo del retrato. Supo dotar la figura femenina de identidad, tal y como se refleja en el *Retrato de Monique*, su mujer, con el que obtuvo, en 1963, el Premio Villacís. Cuadro de gran tamaño en el que la representa de cuerpo entero, en un formato reservado hasta la fecha para representaciones oficiales. Sin embargo, aquí simboliza a la mujer de clase media, fuerte e independiente, segura de sí misma, que deja de estar constreñida al ámbito doméstico y empieza a abrirse paso en la vida pública y social, haciendo gala de educación e inteligencia (Vera y Muñoz, 2012).

Otros temas recurrentes en la producción del artista fueron la maternidad y la infancia, que el pintor representó con gran delicadeza y sutileza de trazos en el dibujo, para muchos, lo mejor de su obra. Fue, precisamente, un tema infantil el que le llevó a obtener el Premio Nacional de Grabado, en 1955, con la obra ya mencionada *La muerte del pájaro* que pudimos contemplar en esta exhibición. Mariano Ballester sentía gran amor hacia los niños. Él, en sí mismo, lo era. Gran coleccionista de juguetes, entre los proyectos inacabados del matrimonio Ballester-Les Ventes, estuvo la creación de un Museo del Juguete en Murcia, idea sugerida por amigos como M.M. Rabecq-Maillard, importante pedagoga y catedrática de Historia de la Educación de la Escuela Normal de París, conservadora del Museo de Historia de

la Educación (Olivares Galvañ). Pese a que nunca se llegó a concretar el proyecto, la exposición que hoy nos ocupa quiso testimoniarlo con una pequeña muestra de la colección privada del pintor y su familia.

Tal como señala Martínez León (2019), la obra de Mariano Ballester está estrechamente ligada al arte de la región a través de sus retratos, los paisajes, pero también, de sus costumbres, buscando siempre nuevos planteamientos artísticos reflejados en una rica variedad expresiva vinculada al entorno social que le tocó vivir. Así, la exposición se hizo eco de los temas costumbristas, que tan bien supo representar el artista. En ellos se observa el interés que tenía por la etnología y por la investigación antropológica, pero aportándoles esa ironía de la que, según los que le conocieron, Ballester hacía gala. Igual pintaba huertanos o viejas poniendo flores en el cementerio, como los *Nazarenos coloraos*. En muchas ocasiones, imprimía a las figuras ese tono satírico en busca de lo esperpéntico y gamberro, ¿quién sabe si, tal vez, en busca de su niño interior?



Nazarenos coloraos

Con la muestra expuesta en el Museo Etnológico de la Huerta, Cantón, que contó con la colaboración de Antonio Ballester, hijo del artista y también pintor, quiso recoger las ideas e inquietudes que Mariano Ballester intentó transmitir a lo largo de su vida en cada una de las etapas que conforman su carrera, acercándonos a la figura del artista para, de este modo, homenajear al hombre.

El ayuntamiento de Alcantarilla ha querido contribuir a este merecido homenaje adquiriendo recientemente un gran número de obras de la colección del artista. Esta es sin duda una buena noticia, que contribuirá a enriquecer el patrimonio cultural de este municipio.

### **Bibliografía:**

- Cantón, J. (2019). Biografía artística de Mariano Ballester. En *Catálogo de la exposición Mariano Ballester regreso al Museo* (pp. 9-12). Murcia, España: Ed. Concejalía de Cultura, Fiesta y Turismo del Ayuntamiento de Alcantarilla.
- Martínez León, M.L. (2019). Mariano Ballester en el Museo de la Huerta de Alcantarilla. En *Catálogo de la exposición Mariano Ballester regreso al Museo* (pp. 5-6). Murcia, España: Ed. Concejalía de Cultura, Fiesta y Turismo del Ayuntamiento de Alcantarilla.
- Moreno Vera, J.R. y Vera Muñoz, M.I. (2012). La representación femenina en el retrato de la Región de Murcia. *European Review of Artistic Studies*, 3 (2 ), 65-88
- Olivares Galvañ, P. (1986).Mariano Ballester y los niños. Mariano, pintor de niños y escenas infantiles. Coleccionismo: Juguetes y libros. En *Queridos Reyes Magos. Catálogo de la exposición “El juguete en la vida y obra de Mariano Ballester”* (pp. 12-16). Murcia, España: Ed. Consejería de Cultura y Educación de Murcia.
- Sanz, J.B. (2019). Mariano Ballester Navarro. “La fortuna de pintar y vivir como quiso”. En *Catálogo de la exposición Mariano Ballester regreso al Museo* (pp. 13-14). Murcia, España: Ed. Concejalía de Cultura, Fiesta y Turismo del Ayuntamiento de Alcantarilla.